

## Recomendación de libro: Curso urgente de política para gente decente

José María Estrada Martínez<sup>1</sup>

*“Con la democracia ocurre algo curioso: todo el mundo la desea, pero no hay nadie que crea en ella”.*

David Van Reybrouk.



En el año de 2013, Juan Carlos Monedero, politólogo que saltara de la academia a la arena pública para la defensa de las luchas de izquierda en España y hace algunos años fungiera como líder del partido político Podemos, publicó un magnífico libro intitolado *Curso urgente de política para gente decente*, en el cual, hace una profunda reflexión sobre el papel que debe recuperar el ciudadano en el contexto de la participación política ante los aciagos tiempos de nuestras democracias modernas.

El libro en mención viene a ser una reflexión como crítica aún no tardía, pero si urgente, sobre ideas y conceptos que es necesario deconstruir y reinventar como ciudadanos, tales como nuestra percepción de lo que entendemos sobre la democracia y la política, pero, sobre todo del papel que hoy en día debemos tener como ciudadanos, o bien, como “gente decente” al decir del autor.

Para Monedero, la gente decente no se trata de una idea exclusiva y mucho menos excluyente, sino todo lo contrario, la gente decente son la gente común como los choferes de autobús, quienes trabajan en los tianguis, las amas de casa, los limpiaparabrisas, las trabajadoras domésticas, los jóvenes, los campesinos, las personas de la tercera edad, los otros y nosotros, es decir, todos. Por lo cual, la idea nos lleva a la necesidad

1. Profesor de la Escuela Preparatoria “Ing. Pascual Ortiz Rubio” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México. Email: jose.estrada@umich.mx

de replantear el papel que como ciudadanos debemos tener, esto, más allá de las facciones de intereses de pocos como lo son los partidos políticos de hoy en día.

Es así, que la gente decente debe ser consciente de su papel como catalizador en tiempos de cambios necesarios, de ahí, que lo escrito por Monedero es un llamado a que sí “queremos que las ideas se hagan ciudad, necesitamos reinventar las palabras de la política”, en otras palabras, de cómo el ciudadano debe volver a concebir a la política como un instrumento de cambio, pero redefiniendo como reinventando su esencia y sentido para pasar al campo de batalla de la participación ciudadana en su más amplia expresión.

Monedero, considera que el ciudadano debe hacer suya la bandera de la subversión como propia de los tiempos de cambio, la cual, nos servirá para defendernos del poder y salir de ese marasmo en el que nos han metido, y sin duda, también en el que nos hemos metido.

El libro a través de sus páginas nos incita a volver a creer en la política y cómo esta debe ser nuestra. Nos invita a no vivir en espera y sin esperanza, y de cómo ésta, es autoayuda colectiva para construir ciudadanía y calidad de democracia.

Ahora bien, porqué el planteamiento hecho por Monedero es tan importante en estos nuestros tiempos, la respuesta no es fácil, pero el autor considera que ac-



Fuente: <https://esferacomunicacional.ar/wp-content/uploads/2022/07/juan-carlos-monedero.jpg>

tualmente vivimos en una coyuntura donde “ya no es posible universalizar el sistema capitalista y que al tiempo funcione como Estado social y democrático de derecho”; en otras palabras, “la democracia y el bienestar de unos van a convertirse en la dictadura y la miseria de otros”.

En este contexto, hoy la política y la democracia parece ser universal, pero se ha vaciado su contenido. O como señala el autor, estas se han reducido meramente al voto y la política se asemeja a un juego de actores contratados para hacer un mal papel.

Lo enfatizado por Monedero, conllevaría a consecuencias de mayor calado de las que ya vivimos y que se encuentran enquistadas en nuestro modelo como sociedad, de ahí, la necesidad de

que la “gente decente” tome las riendas de las decisiones públicas que nos atañen a todos y cada uno de nosotros como engranajes de la vida en sociedad, y que a su vez estas decisiones, no se dejen a manos de unos cuantos “políticos profesionales” sino de todos, insiste el autor; de ahí, que la participación política sea colectiva y que se traduzca en una convicción donde la gente común haga cosas fuera de lo común.

Finalmente, esta breve semblanza como comentario de un libro propio para nuestros tiempos, pretende despertar para quien la lea esa chispa de inquietud, de que recupere la política contra los que organizan el silencio y los que conspiran para la indiferencia. Que la democracia sea deseada y a la vez se crea en ella.